

*Revivamos la
Ñapanga*

*!Semana Santa
y Carnaval!*

Introducción

A Continuación se presentan las entrevistas orales que se realizaron entre septiembre y noviembre del 2012, el público que se definió para estas entrevistas se encuentra enmarcado entre los 50 y los 80 años de edad.

la entrevista cobró gran importancia en el proyecto, pese a que la información documentada que se encontró sobre el personaje resultó bastante exigua.

Inicialmente se hizo un sondeo de las personas que podían ser agentes activos en el proyecto, ya fuera con sus entrevistas o como puentes conectores con otra gente para que fueran entrevistados y de esta forma se empezó a tejer una red para reconstruir los fragmentos del relato sobre el personaje.

Antes de iniciar la fase de entrevistas, se elaboró un cuestionario que tuvo como objetivo delimitar el tema pero no fue camisa de fuerza para los entrevistados. Esta herramienta se usó para obtener información, nos ayudó a definir y esclarecer cuáles eran los datos más relevantes que nos interesaba conocer sobre el personaje, como: fechas, nombres, a qué se dedicaban, quiénes eran, etc.

Cuestionario

¿Quién es la Ñapanga?

¿Qué nos puede decir sobre la etimología del nombre Ñapanga?

¿En qué momento aparece la Ñapanga dentro de la sociedad?

¿Qué papel jugaba dentro de la sociedad?

¿Qué diferencia existe entre la Ñapanga de Pasto, Quito y Popayán?

¿Existió alguna Ñapanga que sobresaliera más que las demás?

¿Quién fue?

¿La Ñapanga tiene alguna relevancia dentro de la historia?

¿Por qué?

¿Qué carga cultural tiene la Ñapanga?

¿En qué momento queda la Ñapanga relegada en la historia y por qué?

¿En qué momento la Ñapanga se hace parte de las festividades y se convierte en un personaje?

¿Qué relevancia tiene la Ñapanga en las festividades?

¿Cómo están representadas las Ñapangas en el Carnaval?

¿Qué representaba la Ñapanga en sus inicios y que representa en la actualidad?

Nota

Es importante resaltar que aunque hubo un cuestionario previo para guiar la entrevista, resulta complejo que el entrevistado responda puntualmente sobre cada una de las preguntas. La mayoría de las entrevistas se realizaron con personas de tercera edad quienes contaron historias de forma anecdótica.

**Entrevistas Popayán, Cauca
septiembre- noviembre /2012**

**Entrevista No. 1
Eduardo Rosero Pantoja
Profesor
Universidad Nacional de Colombia
Lingüista y filólogo**

**¿Qué sabe usted acerca de la etimología
de la ñapanga?**

E. R. P: Hay que aclarar que “ñapanga” sólo significa “descalza” en la etimología del profesor Arturo Pazos (Diccionario de quechuismos colombianos, Pasto, 1966). Pero “descalza” tiene otra representación en el kechua del Perú y Alto Perú (Bolivia). Falta rastrear cómo es en Aponte, Nariño, la mayor intrusión del kechua del Cuzco en Colombia, donde la variante de esa lengua recibe el nombre de “inga”, o sea “inca”, al producirse el ensordecimiento de la /g/ por /k/. En el kechua del Alto Perú “descalzo” se dice /q’arachaki/ y significa, pie descalzo, donde “q’ara” es descalzo y “chaki” es pie.

**Entrevista No. 2
Adriana Sarria
Preparadora y Coordinadora
de Sahumadoras
Junta Permanente Pro Semana Santa**

¿Quién es la sahumadora?

A.S.: “La sahumadora es el elemento femenino que representa el compromiso de una manifestación cultural, Con su caminar lento, postura elegante... demuestra su belleza y altivez.

Anteriormente las sahumadoras eran Ñapangas auténticas y desfilaba una sola sahumadora por noche.

La ñapanga criolla salía descalza, cuidaba sus talones para ser exhibidos en el desfile procesional.

En la liturgia representa el desfile católico en una procesión. Además las Ñapangas son mujeres que rinden culto a la imagen del Señor y a la Virgen con su presencia y devoción”.

¿Cuál es la misión de las Ñapangas?

A.S.: “Estas jóvenes que ataviadas con

trajes a la usanza antigua, el Viernes Santo, están encargadas de llevar el sahumero (de ahí su nombre), sahumadoras”.

¿Ubicación dentro de las procesiones?:

A.S: “Ellas acompañan los pasos, se ubican en la parte delantera del cortejo, aromatizando el ambiente durante el recorrido procesional”

Historia

“La Sahumadora por lo general se inicia en las procesiones chiquitas, su fe y devoción se arraiga a través de los años, continuando una tradición que, familiarmente, se fortalece en el ámbito payanés. El oficio de sahumadora no tiene antecedentes históricos conocidos en la pasión de Cristo. En la antigüedad, en la cultura griega y romana las doncellas rendían homenaje a la diosa Vesta a través del fuego, fuego que no dejaban extinguir”.

¿Quiénes eran las ñapangas dentro de la sociedad payanesa?:

“Eran hijas de criadas de familias notables, mujeres sencillas que vestían el traje

de Ñapanga con el cual participaban en las procesiones.

Era la mujer que acompañaba a la señora (patrona), hacía mandados, era negra, mestiza o campesina”.

¿Dónde aparecían?

“José María Vergara y Vergara describe a la sahumadora en dos épocas principales del año:

- Semana Santa: Matraca (anuncio de la procesión), rezo y silencio.
- Fiesta de negritos: Folklore, baile y carnaval”.

Sahumadoras representativas en Popayán:

“En 1954 la señorita Alma Valencia fue una de las primeras señoritas, que no siendo mujer del pueblo, llegó a realizar el oficio de sahumadora.

Entre 1938 hasta 1960 eran pocas las Sahumadoras. Se destacan: la negra Sara, la negra Concha, Mery Canencio y Arcelia Perlaza”.

¿Quiénes pueden ser sahumadoras?

“La sahumadora es elegida entre mu-

chas niñas que estando entre los 17 y 22 años de edad hacen su solicitud ante la Junta de Semana Santa. Es un privilegio que se les concede al representar a la mujer payanesa, la cual tiene la oportunidad de sahumar una sola vez en las procesiones de la Semana Mayor, siendo como requisito principal ser de religión católica”.

Recorrido

“La sahumadora payanesa con su actuar expone su compromiso con la tradición. Ella es la representación de la mujer en el caminar procesional, engalanando el desfile nocturno de 22 cuadras de recorrido”.

¿Qué hace las sahumadoras?:

“El trabajo de las sahumadoras, con pebetero en mano y vestidas de Ñapanga, es el de quemar esencias aromáticas. Quema que deja un rastro imborrable en la memoria olfativa de los asistentes en una tradición viva que se inició en el año de 1556”.

“El humo que desprende es el camino a la sublimación.”

“En las brasas de carbón encendido, esparcen el sahumero, preparado con esencias”.

Las esencias

“Este olor de esencias aromáticas que las Ñapangas payanesas van dejando a su paso, junto a la música sacra, al silencio, al crujir de los pasos, al sonar de la matraca y las campanillas de los monaguillos, hacen de nuestras procesiones un evento único y solemne. Todas las sahumadoras, entregan al máximo su fervor a través de oraciones, alabanzas y gratitudes.

- Se reconoce como sahumador al hornillo de barro llamado actualmente pebetero.
- Sahumerio es la combinación de esencias que ambientan a través de una columna de humo.
- Sahumar nació de la necesidad de estar en unión con Dios.
- Al sahumar se mezclan el fuego, el humo y la fragancia; existe una relación entre el cielo y la tierra; entre materia y espíritu; entre vivos y muertos”.

La devoción de la sahumadora:

“La sahumadora, como portadora del sahumero encendido, se muestra en contacto con la divinidad, con lo espiritual y

camina en señal de recogimiento. La sahumadora pregona la fortaleza de su fe que se eleva hacia los cielos con los vapores del incienso. El humo que desprende el sahumerio, purifica el ambiente llenándonos de espiritualidad y recogimiento. «Sea lo que fuere, la sahumadora payanesa levanta su pebetero de fuego e incienso constelado de claveles, como otros tantos labios rituales y odorantes y eleva al Cielo un holocausto cuando alza una oración de luz y de perfumes a los jardines musicales del viento.»”.

Importancia de la mujer dentro de las procesiones:

“La sahumadora marca el ritmo de la procesión en señal de sacrificio y alabanza. De ahí la importancia de la mujer en las procesiones de Semana Santa a nivel cultural y espiritual”.

Vestuario

“La blusa es elaborada en lino blanco; de su escote se desprende una gola adornada con cintas de colores que contrastan con el color de la falda, formando los “talcos” y rematada en encajes de hilo, al igual que sus

mangas que llegan al antebrazo.

Pañuelo en tela de algodón, adornado con encajes, el cual va prendido en la cintura, a la falda.

Los vestidos están conformados por una falda de bayeta anudada en la cintura y su dobladillo termina en un guardapolvo; la enagua sobresale a la falda en delicado encaje blanco”.

- Martes, miércoles y sábado: Faldas en color verde, azul, rojo oscuro, fucsia
- Jueves: Faldas en color rojo oscuro, azul, verde y morado
- Viernes Santo: Vestido a la usanza tradicional (falda negra)

Viernes Santo

“FALDA: Negra en bayetilla o lanilla; modelo igual a las faldas de colores de los demás días de las procesiones. La falda debe estar a la altura del tobillo.

BLUSA: En dacrón blanco, manga larga, con puño, de 10 cm. de ancho, adornado con alforzas y encaje de bolillo; como también la parte delantera de la blusa y el cuello alto, estilo militar; botonadura trasera blanca.

PAÑOLÓN: Negro en forma rectangular 1.50 por 50 cm. con fleco tejido en macramé de 20 cm., con mechales de 20 cm.

ACCESORIOS: Alpargatas blancas sin talonera, en la capellada llevan un respunte rojo; son elaboradas en pabito y cabuya, aretes panderetas, cruz en oro con cinta de terciopelo negro, de medio cm. de ancho. Sobre la cabeza cinta de doble faz negra, de 3 cm. de ancho y remate de las trenzas con cinta negra de 2 cm.

PEBETERO: Pebetero arreglado con flores correspondientes a cada día.

PAÑO: Blanco con tejido en macramé o crochet, va a la altura de la media pierna.

El Viernes Santo el paño lleva corona de violetas y, el Sábado Santo, corona multicolor”.

Entrevista No. 3

Adriana Sarria:

Preparadora y Coordinadora de Sahumadoras,

Junta Permanente Pro Semana Santa

El vestuario

La entrevista realizada en la casa de la señora Lucrecia Barragán (encargada de la confección de los trajes de las sahumadoras para los desfiles de Semana Santa, venta y alquiler del traje), por la señora Adriana Sarria, actual Coordinadora de sahumadoras de la Junta Permanente Pro Semana Santa de Popayán, Cauca.

A continuación presentamos la información recolectada en dicha entrevista transcrita textualmente, tal cual como lo dice el entrevistado y de antemano señalamos que la entrevista fue a través de un video audio donde la señora Adriana muestra los trajes y en simultánea describe los dos tipos: los de colores variados y el negro.

“Mi nombre es Adriana Sarria, yo soy la Coordinadora de sahumadoras de la Junta Permanente Pro Semana Santa desde hace

aproximadamente 15 años. Les voy a mostrar en qué consiste el traje de la Ñapanga que utilizan las sahumadoras en los desfiles nocturnos de las procesiones desde el año de 1556”.

“Aquí tenemos un traje ñapanga que consta de una falda en bayeta con su enagua de la cual sobresale un encaje, que antiguamente era la enagua completa. Actualmente sólo se le coloca el borde del encaje y termina también en un guardapolvo para hacer peso a la falda y a los preses. La blusa es en dacrón con una gola hecha en tul la cual es bordada con cintas de colores utilizando el color de la falda y en la cinta van bordadas a mano junto con una puntada que se llama patecabra que es la que se destaca en la parte superior la gola y va por encima del busto, ahora la han alargado un poco más. La manga es tres cuartos, también tiene el mismo terminado de la gola de la blusa.

De la falda prende el pañuelo en dacrón que también está adornado con encaje de hilo o encaje de bolillo; la falta tiene una manera muy particular de sujetarse a la cintura, como podemos ver la falda tiene dos cintas. La parte posterior sujeta en la

parte de adelante y la parte de adelante va cogida en la parte de atrás, así la falta queda muy ceñida a la cintura y no se rueda durante el transcurso de la procesión. Vemos el pañuelo indistintamente es colocado en la parte izquierda o derecha de la falda, la falda también puede terminar en encaje de hilo, esta es la confección que hacen actualmente en las faldas.

El color de las faldas es utilizado de la siguiente manera: los días martes, miércoles y sábado se usan las faldas color fucsia, azul y verde; el día jueves incluye el color morado y el día viernes Santo viene el traje negro que es el traje tradicional de la Ñapanga antigua.

Antes las Ñapangas usaban dos tipos de trajes: uno era el traje de fiestas que era para negros y blancos y el otro el traje religioso que era para procesiones. Las niñas que utilizaban un chumbe y unas cintas en el traje para carnaval; el otro para la procesión el rezo. El chumbe era un tejido también de color, muy indígena. Se lo ponían en la cintura y colgaba a lo largo de la falda; también era tejido en colores fuertes como el fucsia, el verde y el azul”.

Entrevista No. 4

Lucrecia Barragán Vivas (LBV)

Doña Lucrecia Barragán (LBV): mi nombre completo es María Lucrecia Barragán Vivas

Cindy (C): ¿A qué se dedica usted doña Lucrecia?

LBV: “Todo el año yo le trabajo a todo lo que se necesita para Semana Santa, elaborando

los vestidos porque es un trabajo muy dispendioso consiguiendo las alpargatas, haciendo contactos para poder conseguir los materiales que yo necesito”.

C: ¿Cuál es el vínculo que tiene con la Junta Pro Semana Santa?

LBV: “Ninguno. Yo trabajo independiente, sólo que van a preguntar por los vestidos o las personas que alquilan, entonces les dan la información sobre quienes alquilamos los trajes”.

C: ¿Hace cuánto se dedica a este trabajo?

LBV: “Hace 11 años porque yo vengo de

familia semanastera. Mi señor padre era carguero, luego síndico y a la vez carguero también. Síndico es el que se encarga del cuidado del paso y todos sus paramentos que le encomiendan y luego le dieron alcayata de oro; además tengo dos hermanos que también fueron cargueros y les dieron alcayata de oro. Actualmente mi hijo es carguero y coordinador de regidores del Sábado Santo. Yo también fui regidora hasta hace un años que desafortunadamente no salió la procesión por la lluvia”.

C: ¿Qué sabe usted acerca de la Ñapanga?

LBV: “Lo que me comentaba mi mamá y he escuchado de personas de esa época. El lugar de la Ñapanga no era como tan peleado como ahora. El honor de salir de sahumadora antes no era como ahora de reñido para conseguir un cupo, antes había una señora que llamaba Eustaquia, era una negrita sí, las empleadas del servicio a las que no les decían las doñas, sí; no “las Ña” eran un término que se escuchaba mucho anteriormente, no es como ahora que se les dice así; antes eran las ña y se metía y contaban con los organizadores de la Junta

y pues ellas eran las encargadas de llevar el sahumeros. De salir como las sahumadoras estaba la negrita Ercilia Perlaza. Ella venía de Cali; decían que ella era de esos lados, pero ella venía de allá y decía que trabajaba todo el año para poder venir elegantísima. Estaban también Sara y otras que no recuerdo su nombre, pero estas fueron las más nombradas.

El vestido: proceso de elaboración, materiales:

C: Doña Lucrecia: cuéntenos un poco más sobre el proceso de elaboración de los trajes, incluyendo la joyería, el peinado.

LBV: “El traje de las sahumadoras consta de las alpargatas; como ustedes pueden apreciar, vienen con un hilito rojo; algunas no lo traen pero yo me tomo la tarea de hacerlo. La falda es en bayeta de diferentes colores; antes traía la enagua, ahora, pues, uno le hace una semienagua. Le coloca el encaje que se llama lepi que trae la cinta de la cintura, que es la que se acomoda: la parte de adelante hacia atrás y la de atrás adelante. La falda se hace en lanilla, antes era en otro

material, pero desafortunadamente ya no se consigue. Antes era la bayeta, la lanilla; ahora es una imitación a la bayeta.

La blusa, pues, trae el bolillo; en el Valle se le hace el bordadito y las cintas. Antes se hacía en un lino pero han ido cambiando los vestidos de la sahumadora. Antiguamente eran más sencillos; ahora se ha ido haciendo mejor, más elegante, todo de acuerdo a la época. Y las cintas: si es cinta raso satinada en diferentes colores, las combinaciones deben ir acorde a los que la Junta estipula. Explico: ellos también tienen su reglamento, como es el Viernes: el pañolón con la blusa blanca y la falda negra, estilo antiguo, con puñito como lo usaban pues nuestras abuelas “.

Ariadna (A): Doña Lucrecia: ¿Usted sabe en qué momento ellas empiezan a usar la blusa mostrando los hombros?, porque se ve una diferencia marcada entre el traje del Viernes Santo y los otros días. Por ejemplo la blusa es muy diferente: una de cuello alto otra muestran los hombros.

LBV: “ Sí. En los vestidos, nuevamente, se revivió esa historia de años antiguos; de eso hace ya por ay unos siete 7 años, si no

estoy mal, que volvió nuevamente el vestido, que es muy elegante, muy solemne el del Viernes Santo.

Los accesorios son las panderetas vienen en filigrana ósea, un tejido muy delgadito. Vienen en filigrana, con coralitos. En la Junta dicen que pueden ser perlas o corales pero lo auténtico son los corales y la crucecita con cinta de pana negra. Las trenzas deben ir divididas a la mitad, a la tradicional, como era antes”.

De Ña a Sahumadora...

C: Doña Lucrecia. ¿Podría contarnos sobre el cambio en el que la sahumadora deja de tener una concepción de servidumbre y ahora el puesto es ocupado por niñas de sociedad?

LBV: “Sí, porque yo creo que anteriormente, hace muchísimos años, empezando que las calles eran empedradas salía la procesión el Lunes Santo; los cargueros salían con el capirote hacia acá adelante, sólo se veía, pues los ojos. Eso tiene su historia. Fueron enriqueciendo más la Semana Santa, todo fue cambiando y ya como que

le dieron más realce y por eso las niñas y los papás, al ver que todo se iba modernizando y enriqueciendo, aspiraron para que cambiara y que fueran las niñas y no señoras quienes sahumaran. Tanto así que la Junta Pro Semana Santa tiene estipulado de qué edad, a qué edad se puede sahumar y sólo pueden hacer una sola vez en la vida”.

Proceso de elaboración del sahumero:

C: Doña Lucrecia: ¿Usted podría contarnos sobre el proceso del sahumero de Semana Santa ?

LBV: “El sahumero. Yo también me preocupé cómo ir haciendo experimentos para que oliera muy rico porque, generalmente, siempre ha sido como incienso; yo iba probando para que quedara de muy buen aroma; yo ahora lo preparo. En este momento, el padre Santos me tiene encargado y yo vendo para los pueblos. Se arregla el pebetero con las flores acordes para cada día y ahí se les coloca el carboncito. Yo siempre les pongo, más o menos, media libra para que desempeñen bien su función,

por lo cual se han comprometido, porque una sahumadora, lo bonito es que sahumen el sitio por donde va a pasar el Señor”.

C: Usted acaba de mencionar algo importantísimo, como son las flores. ¿Cada día se utiliza un tipo de flor distinta?:

LBV: Sí, el Viernes Santo es multicolor. Se les arregla el pebetero; el síndico saca el paso; entonces ya es como un acuerdo que ellos llegan para sacar el color de las flores, pero los pebeteros y los arreglo multicolor. Se usan claveles y rosas. No pueden ser flores grandes porque queda pesado. El Domingo de Ramos, por lo general se arregla con flores rojas, el Martes Santo son flores blancas, el Miércoles Santo son flores de color rosado, el Jueves Santo son rojas, el Viernes Santo son moradas y el Sábado Santo es multicolor, porque el Sábado Santo es día de alegría de resurrección además de que las sahumadoras y los cargueros el Sábado Santo llevan un ramito multicolor; la coronita la llevan las sahumadoras el Viernes Santo color morada, en el paño y los cargueros encima del paño diagonal”.

Accesorios: Panderetas en filigrana de

oro, una cinta negra -en el cuello- de la cual pende una cruz. Las trenzas son sencillas, peinadas hacia atrás desde la base de la cabeza, rematadas con cintas del color de la falda y otra a manera de balaca

Entrevista No. 5

Adriana Sarria:

Preparadora

y Coordinadora de Sahumadoras

Junta Permanente Pro Semana Santa

Adriana Sarria (AS): “Les voy a comentar quién es la sahumadora. La sahumadora es el elemento femenino que representa un compromiso con la cultura, con la tradición, es una manifestación de la liturgia. Es la persona que está dentro del desfile católico dentro de la procesión.

La sahumadora es una niña delicada y recatada que en silencio, desde lo más profundo de su ser, eleva una oración a través del incienso que es el que porta en sus manos; es la cultura religiosa del pueblo payanés, es la mujer que rinde culto a las

imágenes del señor y a la imagen de la Virgen María; con un caminar lento y pausado ella demuestra su belleza y altivez.

Estas jóvenes van vestidas con sus trajes de Ñapangas, o de la usanza antigua, que es el traje que llevan el Viernes Santo y son las encargadas de portar el sahumerio; las sahumadoras acompañan los pasos y se ubican en la parte delantera del cortejo aromatizando el ambiente durante todo el recorrido procesional.

La sahumadora se ha destacado a través de la historia. Por lo general se inicia en las procesiones chiquitas con fe y devoción que a través de los años va formando parte de esta historia y al llegar a la edad entre 17 y 21 años son escogidas por la Junta Permanente Pro Semana Santa para realizar este oficio. En la pasión de Cristo no hay antecedentes históricos que nos demuestra el personaje como tal en la antigüedad.

En la cultura griega y romana las doncellas griegas rinden homenaje a la diosa Vesta a través del fuego y es oficio de ellas no dejarlo apagar durante todo ese paso que ellas tenían alrededor de los dioses en la antigüedad.

Anteriormente las sahumadoras de Popayán eran hijas de criadas de familias notables, mujeres sencillas que vestían el traje de Ñapanga con el cual participaban en las procesiones; la sahumadora era la mujer que acompañaba a la señora, a la patrona y era la mujer que hacía mandados.

Por lo general, las Ñapangas, eran negras, mestizas o mulatas.

La sahumadora, según la historia nos cuenta, José María Vergara y Vergara, que se podía dividir en dos. La sahumadora que era la de la Semana Santa que utilizaba su traje sencillo. Él, lo relaciona con matraca y rezo y la otra sahumadora que era la de la fiesta de negritos, de folclor y carnaval.

Anteriormente las sahumadoras eran ñapangas auténticas que desfilaban una sola noche y el oficio de ellas era llevar su sahumerio; salían descalzas, cuidaban muy bien sus talones para poderlos lucir en el desfile procesional.

En 1954 sale la primera sahumadora que fue la señorita Alma Valencia, ella no siendo del pueblo llegó a realizar el oficio como tal.

Dentro de las sahumadoras de color se destacan la Negra Sara, la Negra Concha,

Arcelia Perlaza, Mery Canencio. Desde 1938 hasta 1960 eran pocas las sahumadoras que se destacaban.

Posteriormente entraron las sahumadoras a formar parte masiva dentro del desfile procesional.

Existen fragmentos de poesía de Julio Barrenechea donde habla sobre la sahumadora negra que dice que “es la mujer que va caminando inmóvil, perfumando las aceras mientras el pueblo mira tras el llanto de las velas y mira en la procesión a la negra del sol.

En la parte cultural las niñas son elegidas, como lo dije anteriormente, entre los 17 y 21 años. Hasta hace 2 años ahora se aumentó hasta los 22 años y esta solicitud la hacen las niñas ante la Junta Permanente con el fin de ser escogidas. Es un privilegio ser escogida dentro de una cantidad de niñas que hacen su solicitud y tienen la oportunidad de sahumar sólo una vez en la procesión de Semana Santa.

La sahumadora con su actuar expone un compromiso con la tradición, ella es la representación de la mujer en el desfile procesional, en un desfile de 22 cuadras

de recorrido en el cual debe lucir erguida y elegante durante todo su trayecto.

El trabajo de las sahumadora es con su pebetero en mano y vestida de Ñapanga; ella tiene el oficio de quemar las esencias aromáticas; esta quema deja un rastro imborrable en la presencia de todas las personas que asisten a los desfiles procesionales. Esta es una tradición que está viva desde el año 1556. Se dice que el humo que desprende el sahumero es el humo que va camino a la sublimación; con las brasas de carbón encendido esparce el sahumero, preparando las esencias y aromatizando todo el ambiente.

Este olor es muy exquisito y se va complementando con la música sacra, con el crujir de los pasos, con el sonar de las pampas y de las campanillas de los monaguillos y hace de las procesiones un evento único e inolvidable. En la parte religiosa las sahumadoras presentan su más grande fervor y también tienen un compromiso con el Señor y con la Virgen. El pebetero es conocido como un hornillo de barro en el cual se combinan todas las esencias que a través de una columna de humo ambientan el reco-

rrido procesional”.

(AS): Bueno, las sahumeras siempre habian sido mujeres humildes, las hijas de las criadas y, a partir de 1954, Alma Valencia es la primera sahumadora que, no siendo del pueblo, ella elige salir en las procesiones de Semana Santa. A partir de este momento ya las niñas de sociedad se preocuparon por hacer parte de las procesiones.

Nota: Alma Valencia López. Hija de Guillermo León Valencia y Susana López Navía, Casada con: Ernesto González Caicedo. (Nacido en Madrid, España) el sábado 20 de diciembre de 1958 según el periódico El Tiempo.

<http://news.google.com/newspapers?nid=1706&dat=19581219&id=0aAcAAAAIBAJ&sjid=FGkEAAAIIBAJ&pg=762,2744816>

A : ¿De dónde cree que las Ñapangas sacaban las alhajas? ¿Serían de ellas o se las prestaban la señoras?

AS: Considero que antiguamente no existía tanto problema con las joyas como ahora. Creo que ellas debían de haber te-

nido esas joyas, eran propias, de ellas, y como era lo propio de la época las pande-retas, en este momento era tener unas candongas o cualquier otro tipo de joyas.

A: ¿Cuáles fueron las últimas sahumadoras de las que se habla que eran realmente Ñapangas?

AS: Bueno. A a partir de 1960 es cuando, realmente, ya se introducen al desfile procesional otro tipo de sahumadoras. Anteriormente la sahumadora era de color; la última fue Arcelia Perlaza que fue una sahumadora que yo sepa era una negra. Ella vestía con su traje de Ñapanga, pero a su manera era bastante exótica. Llevaba un paño demasiado exuberante y llamativo, pero anterior a ella, las otras sahumadoras de color fueron la Negra Sara y La Negra Concha, que también sobresalió.

Ellas, durante mucho tiempo, repetían el oficio, Semana Santa tras Semana Santa.

Todas murieron. Un dato curioso: Arcelia Perlaza, murió, no tengo exactamente la fecha y después de ella se quiso dejar ese cupo para que una niña de color siempre fuera la que estuviera ocupando ese pues-

to; eso se hizo durante 3 o 4 años seguidos.

Actualmente si hay niña de color sale en el puesto que ella pudo ocupar, pero ha sido bastante difícil que en este momento tengamos niñas de color para que salgan a sahumar.

El traje de la usanza se implementó nuevamente a partir del año 2006 en una procesión que se llamó la Procesión del Recuerdo. Esta procesión salió con el fin de conmemorar los 450 años de la Semana Santa.

Entrevista No. 6
Entrevistas Pasto, Nariño
Septiembre-Noviembre de 2012
Entrevista Lilia Patiño Cuasés / Guía
Museo de Taminango, Pasto - Nariño
18 de octubre de 2012

“Bueno, la Ñapanga es la mujer de pueblo, es una mujer que vestía un follado, que es una falda de pliegues con folios, hecha en “la guanga”, el telar tradicional, de lana de oveja con terciopelo importado.

De acuerdo al poder económico de la dama, el poder adquisitivo que manejaba

ella, era también la cantidad de guardapolvo en terciopelo, éste es el nombre que lleva esta parte del follado.

El terciopelo también va en los bolsillos, que son muy grandes bolsillos, para llevar, entre otras cosas: el rosario, el pañuelo, el libro de oraciones y, normalmente, los bolsillos de este tipo de follado que usaban las ñapangas llegan hasta cerca de la rodilla. Por eso también a las mujeres que usaban este tipo de vestido las llamaban “bolsiconas”.

Bueno aparte del follado, la dama también usa una blusa bordada, normalmente procurando tapar el nudo en la muñeca, o sea, hasta donde va la blusa de la ñapanga; a parte de esto ella lleva un pañolón, que es una prenda cuadrada como un pañuelo, pero con doblez. Normalmente el pañolón, de zona fría, es de tonos oscuros, un azul oscuro, un aguamarino, negro y el de clima más caliente, en tonos más vivos; siempre bordado y siempre tejido en la parte de abajo con riatas. Un bellissimo trabajo que tenían este tipo de prendas.

Las Ñapangas usaban alpargatas en terciopelo, entonces, si tenemos terciopelo para los ribetes del bolsillo y también para

el guardapolvo, la alpargata tenía parte en terciopelo del mismo tono del follado.

La dama de pueblo o la Ñapanga usaba su cabello recogido, esto no era común entre las indígenas, pero después fue una costumbre que se lleva aún hoy. En los campos vemos a las damas con su cabello trenzado y muy adornado; lleva las cintas y adornos en el cabello y siempre llevará aretes en oro, grandes aretes, que en algunos casos llegaban a deformarles o a romperles las orejas y los motivos de estas joyas eran frutos de la región o de inspiración.

Entonces en algunos casos eran uvas o hojas de la vid, pero siempre son detalles muy grandes, son adornos muy grandes; eso es parte de la vestimenta normal que usaba la dama y un sombrero que se usa no puesto completamente en la cabeza como se usa una pava, por ejemplo, sino sobrepuesto como lo utilizan los indígenas en el Cauca y este era el tipo de sombrero que utilizaba la dama de pueblo.

La Ñapanga siempre está unida a las batallas, digamos que ha librado la gente por alguna razón, por ejemplo la libertad o defendiendo algunos intereses del pue-

blo, entonces se conoce a la chica negra que millaba (cargaba) munición al sur, acompañando a las tropas o aquí mismo las damas en Pasto cuando acompañaron a Agustín Agualongo, entonces eran algunas mujeres de pueblo y otras de sociedad.

Otra parte de la vestimenta es el refajo; el refajo es una falda que va siempre bajo el follado de colores muy vivos, entonces contrasta mucho con lo oscuro y sobrio de este vestido porque tiene normalmente quingos, guagua y flores, o sea es de una vistosidad impresionante, normalmente lleva fucsias, amarillos; bajo este follado lleva una enagua, o sea enagua, refajo y follado.

La dama como una muestra de fina coquetería, acostumbraba a levantar levemente su follado para mostrar el refajo; si la dama tenía un gran poder adquisitivo, entonces tenía también más faldas, incluso podían llegar a usar hasta siete refajos bajo el follado, buscando que le diera movimiento, volumen y sonido al caminar por las calles; lo menos que se debía usar entonces era la enagua, el refajo y el follado.

Respecto al compañero de la Ñapanga u hombre de pueblo, éste usaba pantalón

de bayeta o bayetilla; esta tela al igual que la tela del follado, era elaborado en telar de guanga (telar de mujer para tejer ruanas y cobijas) que es el tejido más ajustado, más áspero o el telar de hombre que es un tipo de telar horizontal traído por los españoles, para que quede mucho más flojo el tejido; lleva también camisa, ruana de dos calles, incluso si su poder adquisitivo se lo permite podía usar ruana de dos caras. La ruana de dos caras era normalmente de un lado azul oscuro y del otro lado de color vino tinto, esa también se teía en telar de mujer o guanga. El hombre llevaba asimismo alpargatas de cabuya y sombrero”.

***Entrevista No. 7
Entrevista Enrique Herrera /
Miembro de número de La Academia
de Historia Nariñense
18 de octubre de 2012***

“Hablar de un personaje como la Ñapanga, no es fácil, por cuanto no tenemos un historial documentado donde podamos,

perfectamente, encontrar una síntesis de lo que ha sido en la historia esta mujer tan importante.

La Ñapanga es un personaje netamente de la clase popular, de la clase media de Pasto, de los sectores artesanales, el sector campesino; ella va buscando un espacio social y entonces encontramos que no se sabe para cuando, en forma precisa, pero si va apareciendo poco a poco y tal como fue descrita por nuestra buena amiga Lidia. Ella nos indicó de forma muy concreta, muy precisa, como era la vestimenta, como era la parte de su falda, la parte de su blusa, la parte de su pañolón, en fin.

En lo que a mí respecta, entraría la parte histórica, es cierto; siempre a la mujer pastusa le tocó actuar de manera muy concreta, muy directa, en las guerras de la independencia y no únicamente la encontramos actuando, aquí en Pasto, defendiendo su hogar, defendiendo su familia, sino que también la propia historia. José Hilario López nos comenta cómo, en el propio Popayán, allá muy cerca a Calibío, fueron encontradas varias mujeres que estaban disfrazadas de varones porque habían qui-

tado los pantalones que tenían los hombres ya sean heridos o ya muertos, para ponérselos ellas mismas a fin de combatir.

Lastimosamente tenemos que aceptar que estamos frente a una sociedad machista, donde el papel que juega la mujer ha sido ignorado; son muy pocos los casos en que se conoce la actividad y la actitud que toma la mujer, en este caso pastusa, dentro de la lucha, pero sí podemos, sin que entremos en forma concreta sobre un determinado nombre, contar, por ejemplo, cómo el famoso 10 de mayo de 1814, cuando Antonio Nariño intenta entrar a Pasto a sangre y fuego, son las mujeres la gente que toma la actitud de defender a su tierra.

Don Melchor Aymerich, que era el español que estaba a cargo de la parte militar, cuando fue derrotado el día nueve de mayo, en la parte de Tabiles, a él lo favorece es que viene una tremenda granizada y un tremendo viento huracanado y tiene que venir para acá para Pasto, en tanto Nariño queda allá refugiado en Tabiles. Cuando viene aquí a Pasto fue claro, concreto y preciso en amenazar al Concejo, al cabildo de Pasto, que si no se entregaban todo lo

pertinente para poder continuar la lucha, él mandaría a matar a todos los integrantes del cabildo, ante lo cual el cabildo de Pasto se ve obligado a directamente tener que entregar todo lo pertinente y es entonces cuando Pasto queda únicamente a merced de las mujeres, los ancianos y los niños. Es por eso que en la desesperación de verse solas, tienen que recurrir a la parte religiosa, van y sacan la imagen de La Virgen de las Mercedes del templo que tiene aquí en Pasto, bajan también del templo que tiene Santiago y entran a combatir a Nariño, el 10 de mayo de 1814.

Nariño nunca pensó encontrar tanta resistencia, por cuanto cuando él mira, sabe que Pasto queda en medio de un par de colinas y al fondo a un valle longitudinal; en la parte de donde viene a entrar era “El Calvario” que es una cuesta bastante empinada, tanto así, que se comenta que en época de invierno gastaban 7 horas desde Pasto hasta la cima que llama de “Las Ánimas” (sic), para coger la vía hacia Popayán y al igual la gente miraba al sector sur para salir a Quito y por ende Nariño miró con los objetivos de la época, observó como se estaba yendo la

tropa y él pensó que encontraría a Pasto ya totalmente desocupado y, no fue así, porque las mujeres, de inmediato, son las que empuñan las armas y son las que derrotan contundentemente a Nariño.

Encontramos en varios sitios a la mujer combatiente y siempre eran las Ñapangas. En el sur de Colombia también encontramos a las gualumbas que eran las compañeras que tenían los ejércitos, la gente que iba lavando la ropa, la gente que iba preparando los alimentos eran las gualumbas. Y aquí donde estamos, en el Museo de Tamínango, se comenta que era un sitio donde ellas estuvieron. Aquí se habla de que fue un sitio de parranda, como se dice por parte de las tropas de Sucre.

Todo esto, para que veamos, entonces, la importancia de las Ñapangas. Siempre ha sido la mujer, que desde el sector popular, ha estado presente en todos los importantes acontecimientos de la parte social de aquí de Pasto”.

Entrevista 8

Diego Paz- Antropólogo
Miembro fundación pedro Antonio paz
/ procesiones chiquitas
28 de abril de 2013

Mi nombre es diego paz, muy vinculado a la semana santa , de hecho colaboró en la semana santa como síndico de un paso y manejamos la fundación cultural pedro Antonio paz que organiza las procesiones chiquitas, que son una réplica a escala infantil de las procesiones de semana santa grande, soy de tradición de familia muy popayaneja que por tradición oral oído de bastante cosas sobre Popayán, sobre la parte cultural, sobre las costumbres de la ciudad, entre ellas es muy mencionado el caso de la ñapanga, que es la mujer de la clase popular que habitaba en la ciudad, que desarrollaba distintos oficios comunes de la mujer en la época pues tanto en la colonia como en los siglos siguientes por ejemplo en el siglo XIX y siglo XX la relación que yo tengo oral de la ñapanga se limita a finales del siglo 19 y primeras décadas del siglo XX, se decía de la

ñapanga y se ponderaba bastante su belleza que era una mezcla entre lo indígena y los españoles muchas veces se dice que podrían ser hijas de españoles en mujeres indígenas, también hijas de miembros de la clase alta popayán fue una ciudad bastante estratificada, cuando se habla de la ñapanga uno inmediatamente se remite al vestido que es el que hoy vemos en las procesiones, el cual está transformado ahora es más sofisticado con la idea de buscar algo más elegante hoy en día la ñapanaga figura como una réplica a una reconstrucción del personaje en algunas de sus características que sería en la característica formal del vestido porque de lo demás no tiene ñapanga yo creo que a ninguna de las muchachas que salen a sahumar les gustaría que les dijeran que son ñapangas legítimas por que tiene una connotación de baja clase social, como comentaba en los dibujos de la comisión corográfica hay algunos diseños del vestido de la ñapanga que era mucho más sencillo que lo que hoy se ve en las procesiones de semana santa por que uno se pone a pensar una mujer haciendo los oficios de la casa con los vestidos que llevan hoy sería casi imposi-

ble supremamente incómodo, cuando se quiere hacer énfasis en la idiosincrasia de la ciudad en la parte tradicional por ejemplo para las fiestas de enero cuando hace 40 y 50 años era muy distinto a lo de ahora las muchachas salían vestidas de ñapanga y para organizar una carrosa era infaltable unas niñas vestidas de ñapanga asociada siempre al bambuco a la música de aquí entre las personas que describen con detalle a la ñapanaga de forma literaria y un poco romántica Jose Maria Cordobes moure habla allí de su belleza de su coquetería que era sexualmente muy atractiva después ya en la semana santa de mucho tiempo atrás estoy hablando de 50, 60 años atrás salían unas ñapanga que era la misma durante varias noches ya nos eran señoras o niñas de la clase popular eran señoras de edad muy famosa la negra concha después en los años 60 cuando el ex presidente Guillermo León Valencia donó a la semana santa la imagen del cachorro la hija de el Alma Valencia salió como sahumadora delante del cristo del cachorro esto le dio calidad social a la sahumadora entonces de allí ya empezó la clase media y alta a participar como ñapanga hoy

los cupos son peleados salen muchas por noche y tienen que hacer la solicitud a la junta con varios meses de anterioridad hay un estudio de hoja de vida nos e q tan euanime será la escogencia, entonces cojio auge el vestuario mucho mas complicado sofisticado mucho mas de lo q era originalmente y hoy no son ñapangas son muchachas vestidas de ñapanga por no decir disfrazadas por q no es su vestido normal es algo puesto para esa ocasion en la fiestas cuando se quiere dar una imagen positiva de Popayán o para el turismo se visten niñas de ñapanga , se habla del ingenio de ellas hay poetas q les han dedicado obras e un señor q mi papa citaba un señor de bogota q hacia una descripción de la ñapanga el decía: como si no se moviera ni despacio ni lijero en medio de dos pasos va la negra del sahumero, lleva dos brazos uno para el sahumero otro para la cadera, pero no recuerdo el autor ni se donde esta , esto es lo que yo tengo de tradición oral q he rescatado.

Entrevista 9
Helena Paz Paz
Presidenta Fundación
Cultural Pedro Antonio Paz
Popayán

“Mi nombre es Maria Helena Paz Paz, soy la presidenta de la fundación Cultural Pedro Antonio Paz Paz, que es la que hace las procesiones chiquitas para los niños. Éstas son una copia exacta de las procesiones grandes de Semana Santa. En estas procesiones intervienen todos los personajes que aparecen en las grandes.

Hay muchos niños que participan; la participación de las niñas es mucho menor, lo mismo que pasa en las grandes, tenemos especialmente las sahumadoras o las Ñapangas, que es el tema que nos concierne en este momento; estas niñas representan a la mujer payanesa que ofrece incienso durante las procesiones.

Inicialmente la sahumadora era una mujer del pueblo que ofrecía incienso al paso del señor; anteriormente salía una y si acaso dos por noche durante las pro-

cesiones grandes, pero con el tiempo las cosas fueron cambiando, siempre era la típica ñapanga que era digamos la mujer de pueblo que vestía su traje típico en estas celebraciones.

A partir de que el expresidente Guillermo León Valencia, mandó a hacer una copia del cachorro de Sevilla para las procesiones de Popayán, su hija Alma quiso acompañar el paso, de esta manera, salió por primera vez una niña de la alta sociedad, vestida con el traje que usaba la Ñapanga, la tradicional Ñapanga. A partir de ese momento la gente de la sociedad se ilusionó y quiso también acompañar la procesiones, a tal punto que ya en este momento ya no es una sola la que sale, sino una en cada paso donde sale el Señor o la Santísima Virgen, ya que es a los únicos que se les puede ofrecer incienso; entonces en la Procesiones Chiquitas copiamos exactamente ésto, osea que salen dos niñas delante de cada paso donde va el Señor.

El vestido de la Ñapanga es muy bonito; se cree que anteriormente la camisa era entera con un encaje abajo, el cual sobresale de la falda así (ella muestra un ejemplar en el video).”



*¡Semana Santa
y Carnaval!*